



Apuntemos la brújula hacia el amor



movimiento de los
focolares

“Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos” (Sal 25,4)



Muchas veces nos sucede que estamos indecisos, y no sabemos lo que tenemos que hacer.



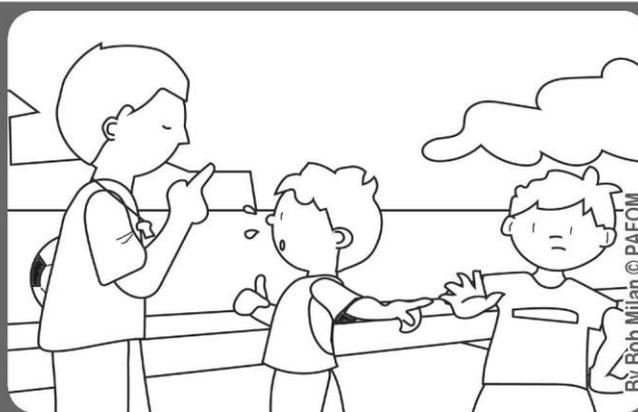
Ayudar a los que están en dificultad y hacer el bien es siempre la mejor elección; así como hizo el buen samaritano.



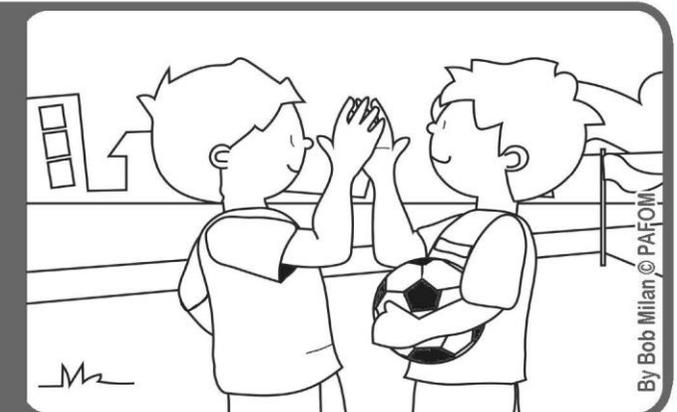
El Papa Francisco nos ha escrito una hermosa carta en la que nos recuerda que todos somos hermanos y hermanas, y por esto podemos querernos como nos enseñó Jesús.



Roberto de Francia nos cuenta: un día estábamos jugando al fútbol y estábamos ganando. Los del otro equipo comenzaron a darme codazos y me caí, lastimándome el pecho.



Comencé a llorar por el dolor pidiendo que era una falta, pero el árbitro no lo aceptó. Me enojé y pensé hacer lo mismo al niño que me había hecho caer.



Pero, pensando en ver a Jesús en los demás, hice lo contrario: ¡lo perdoné!. Al final del partido continuamos siendo amigos.